

## Carta de Marx a Engels [extracto] 8 de enero de 1868

(Tomado de Carlos Marx y Federico Engels, *Cartas sobre El Capital*, Editora Política, La Habana, 1983, páginas 198-199.)

*Ad vocem* [con respecto a] Dühring, Es mucho para él admitir casi de lleno la sección sobre la “acumulación primitiva”. Él es joven todavía. Partidario de Carey, está en oposición directa con los *free traders* [librecambistas]. Además, él es *Privatdozent* [maestro de conferencias], por consiguiente, de ningún modo disgustado por los puntapiés recibidos por el PROFESOR Roscher, que cierra el camino a todos. En su artículo una cosa me ha llamado la atención. Y es que, aunque la determinación del valor por el tiempo de trabajo permanece tan poco “determinada” como con el propio Ricardo, la misma no hace *skake* [temblar] a la gente. En cambio, tan pronto como la misma es puesta en correlación con la jornada de trabajo y sus variaciones, ellos ven alumbrarse una luz que les es muy desagradable. Yo creo que es sobre todo por *malice* [malicia] con respecto a Roscher que Dühring ha escrito sobre el libro. Se nota muy claramente el temor que tiene de “roscherizarse”. Lo extraño es que este tipo no haya descubierto los tres elementos fundamentalmente nuevos de la obra:

1. Me opongo a TODA la economía anterior que DE ENTRADA trata como dados los fragmentos particulares de la plusvalía con sus formas fijas de renta, ganancia e interés; yo trato, primero que nada, de la forma general de la plusvalía, donde todavía todo ello se encuentra mezclado, por así decirlo, en solución.

2. Una cosa muy simple ha escapado a todos los economistas sin excepción, es que, si la mercancía tiene el doble carácter de valor de uso y valor de cambio, es preciso que el trabajo representado en dicha mercancía posea también ese doble carácter; mientras que el único análisis del trabajo *sans phrase* [sin frases] hechas, tal como sucede con Smith, Ricardo etc., choca por todas partes fatalmente con problemas inexplicables. Este es en efecto todo el secreto de la concepción crítica.

3. Por primera vez, el salario es presentado como forma fenoménica irracional en que aparece una relación oculta; y ello, bajo las dos formas de salario: salario por horas y salario por piezas. (El hecho de que dichas fórmulas se encuentren a menudo en las matemáticas superiores me ha ayudado).

En lo que concierne a las modestas objeciones del señor Dühring en cuanto a la determinación del valor, él se sorprendería de ver, en el tomo II, cuan poco cuenta la determinación del valor “de manera inmediata” en la sociedad burguesa. En realidad, NINGUNA FORMA de sociedad puede impedir *one way or the other* (de una manera o de otra) que el tiempo de trabajo disponible de la sociedad regule la producción. Pero como dicha regulación no se lograría por medio de un control directo y consciente de la sociedad sobre su tiempo de trabajo (lo cual no es posible sino con la propiedad social) sino por el movimiento de los precios de las mercancías, nos quedamos en la situación que tú has descrito de manera tan pertinente en los *Deutsch-französische Jahrbücher* (Anales franco-alemanes).<sup>1</sup>

Edicions Internacionals Sedov  
Serie Marx y Engels, algunos materiales



germinal\_1917@yahoo.es

<sup>1</sup> Alusión al artículo de Engels *Esbozo de crítica de la economía política*, en esta misma serie de nuestras EIS.